



Las cosas que pasan en este país no dejan de sorprendernos. En los pasados días un noticiero entrevistaba a una joven arecibeña que narraba la difícil situación que vivió al tener que sacar a sus hijos corriendo de su casa, al percatarse que su carro y su garaje se prendieron en fuego.

Con las cosas desgarradoras que suceden en el país, la noticia no tenía su punto más excitante ahí, sino en la denuncia del esposo de la joven, al señalar como el autor intelectual de dicha acción criminal al alcalde de Arecibo Carlos Molina. La razón de los afectados en creer que la acción criminal venía de la mente del alcalde, fue la denuncia hecha por éstos en relación al parque infantil Arecibo Water Park. Denuncia que tardó muy pocos en que los medios certificaran su veracidad, ya que el parque operó sus primeros días robándose el agua potable. Este suceso, se junta con el recién arresto por narcotráfico del hijo de nuestro flamante exlegislador Antonio Soto “El Chuchin”, de quien ya sabemos su historial y las acusaciones que tiene en su contra. Sumémosle a Wilson Soto, exalcalde de Cataño, que duerme tras las rejas por corrupción y a Ángel “Wiso” Malavé, acusado de actos lascivos contra sus empleadas cuando era alcalde de Cidra y claro, cómo olvidar a nuestro exalcalde de San Juan, Jorge Santini y la Cafetería Betsy.

La pregunta que hay que hacerse, ¿De dónde salieron tantos locos?

Buscando entre los libros de casa, me acordé de haber leído un libro de Mariano Negrón Portillo, llamado “Las Turbas Republicanas”¹. Para principios del Siglo pasado la discusión entre Luis Muñoz Rivera Y José Celso Barbosa, llegó a tomar un giro violento. Las ideas políticas, precedidas por el hambre de poder, crearon una guerra de baja intensidad entre el bando de Muñoz Rivera y el de Barbosa. El grupo que realizaba el trabajo sucio del lado de Barbosa le llamaron las turbas republicanas. ¿Y que fueron las turbas republicanas? Según Negrón Portillo, las turbas eran cuadrillas violentas que por medio de motines y acciones armadas respaldaban las gestiones del Partido Republicano en los años de 1900 – 1904²

. El grupo era dirigido por José Mauleón y Castillo, quien hasta el día de su muerte fue un fiel seguidor de Barbosa. Dice Negrón que la característica más sobresaliente de éstos era la fiesta

Las mismas turbas, distintos días

Escrito por Ángel Pérez Soler
Miércoles, 14 de Agosto de 2013 02:30 -

y la violencia

3

. Las turbas dirigidas por Mauleón, tenían como aliado al entonces alcalde de San Juan Manuel Egozcue, quien fue pieza clave para el trabajo desatado por las turbas. La aportación de Egozcue, fue sacar de los problemas judiciales a la partida de sicarios. Por ejemplo, en 1902 Rosendo Rivera, Manuel Bizcono y Quintín Flores fueron acusados por robo el Municipio de San Juan y todos salieron libres. De igual forma sucedió con Mauleón, quien a las pocas horas de estar preso por un asalto a una barbería, salió sin ser acusado

4

. El libro de Negrón Portillo, documenta éstos y otras acusaciones contra miembros de las Turbas Republicanas, lo que hace del mismo una lectura obligada.

¿Y porque traer a las turbas hoy? Cabe recordar que lo que hoy es el Partido Nuevo Progresista, fue en algún momento el Partido Republicano. O sea, que no es pura casualidad el contraste del relato de la joven pareja de Arecibo con las acciones de las turbas a principio de Siglo XX. Tampoco son casualidades las acciones de los demás miembros del PNP, ya que dicho partido está compuesto de dos sectores contradictorios, pero que unen sus fuerzas con el mismo objetivo. La composición de dicho partido se divide en los burgueses intermediarios que buscan enriquecerse y el sector más jaiba de nuestro país, lo cual su único objetivo es llenar sus bolsillos. Ante la difícil situación y la gran competencia que representa el poder del PNP, el Partido Popular Democrático tuvo que afilar sus pilas trayendo a los Héctor Ferrer y su hermano Eduardo, a los hermanos García Padilla, la familia del conde Hernández Colón y otros que como dice el dicho, no mojan, pero empapan.

Esto lo único que pone de manifiesto es la necesidad de una nueva clase política en el país que busque la verdadera recomposición de nuestras estructuras políticas, jurídicas, sociales y económicas. Esa clase política, ya se está dando. En las comunidades han iniciado procesos de participación ciudadana que buscan crear nuevas estructuras de gobernanza las cuales fomentan la participación democrática de los ciudadanos y que su objetivo es servir a los intereses de los propios residentes. Estos espacios que han iniciado en las comunidades del Caño Martín Peña, Río Piedras con la Junta Comunitaria, en Caguas y su región con IDEABAJO, en Arecibo con la Poza del Obispo, en el Barrio Boca en Barceloneta y en otras partes representa la nueva esperanza de nuestro país.

Seguimos en la construcción de estos espacios, amparados en la esperanza que lograremos un mejor país, más justo, más democrático y sin turbas.

1 Negrón Portillo, Mariano. *Las Turbas Republicanas, 1900 - 1904*. Ediciones Huracán. Centro de Investigaciones Sociales universidad de Puerto Rico. 1990.

2 Ibid. Pág. 80.

3 Pág 95.

Las misma turbas, distintos días

Escrito por Ángel Pérez Soler
Miércoles, 14 de Agosto de 2013 02:30 -

4 Pág. 135.

*Ángel Pérez Soler es trabajador social e historiador.